



GOBERNANTES HACENDADOS: EL PODER GANADERO Y LA SUBORDINACIÓN DE LOS TERRITORIOS DE CHACO Y FORMOSA AL ESQUEMA PECUARIO ARGENTINO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Cristina Valenzuela
Investigadora Independiente
IGHI-CONICET-UNNE
valenzueladepompert@gmail.com

Resumen

En el marco del proceso de organización territorial del norte argentino, el desarrollo de la ganadería en las estancias de la franja oriental de los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa significó la subordinación de estos espacios dentro del escenario ganadero argentino como proveedores de ganado de baja calidad para conservas, destinado a los frigoríficos localizados en el sur y como área "marginal" de cría de terneros, para su engorde en los alfalfares de la Pampa Húmeda.

En este contexto, el objetivo central del trabajo es exponer las modalidades y manifestaciones de la pugna suscitada en la primera mitad de siglo XX, entre los intereses económicos de dos territorios marginales en formación y el poder ganadero -estrechamente vinculado al poder político nacional- asentado en el "centro" del país.

Palabras claves: Ganadería, dependencia territorial, Chaco, Formosa, Argentina.

Rulers landowners: the power grazier and the subordination of the territories of Chaco and Formosa to the diagram Argentinian livestock in the first-half of the 20th century (Abstract)

In the context of the process of territorial organisation to the north Argentinian, the development of the cattle in the stays of the oriental band of the National Territories of Chaco and Formosa meant the subordination of these spaces inside the stage Argentinian grazier like providers of low quality livestock for preserves, allocated to the meat factory located in the south of country and like marginal area of production livestock, for his fatten in the lands of the Humid Pampa region.

In this context, the central aim of this paper is to expose the modalities and demonstrations of the conflict aroused in the first-half of 20th century, between the economic interests of two territories marginales in training and the power grazier -closely linked to the national political power- settled in the “centre” of the country.

Key words: Catle, territorial dependency, Chaco, Formosa, Argentina.

En el proceso de organización territorial del norte argentino, el desarrollo de la ganadería de cría en las estancias de la franja oriental de los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa significó la subordinación de estos espacios a la dinámica agropecuaria del área pampeana¹ a principios del siglo XX.

En las tres primeras décadas de esta centuria se fue perfilando el futuro funcionamiento de la región dentro del escenario ganadero argentino, como proveedora de ganado de baja calidad (criollo, de 3 a 4 años y más) para conservas, destinado a los frigoríficos del sur (Bovril y Liebig's en Entre Ríos y Swift en Rosario) y como área "marginal" de cría de terneros, para su engorde en los alfalfares de la Pampa Húmeda. El mercado tanto de consumo interno como de exportación demandaba el tipo de ganado para el "*Chilled beef*" (un novillito de 2 años de un máximo de 480 kilos de peso en pie, que necesita un pastoreo y un clima especial que sólo se lograba en las provincias centrales del país) desplazando de las preferencias al ganado tipo conserva.

La especialización agropecuaria de Chaco y Formosa en productos singulares o complementarios de la producción pampeana, resultado de una historia reciente, no fue un proceso neutro sino que respondió a los intereses económicos de la época. A partir de esta premisa, el presente trabajo se apoya en el análisis de documentos y material periodístico y gráfico del período de estudio, exponiendo los discursos de los actores involucrados e interpretando los procesos de expansión productiva en base a estadísticas y cartografía histórica.

El objetivo central de esa labor es exponer las modalidades y manifestaciones de la pugna suscitada en la primera mitad de siglo XX, entre los intereses económicos de dos territorios marginales en formación y el poder ganadero -estrechamente vinculado al poder político nacional- asentado en el “centro” del país.

El origen de la actividad ganadera en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa

La ganadería fue inicialmente el uso secundario de la tierra en las áreas forestales del litoral oriental chacoformoseño, espacios que se incorporaron al sistema económico nacional a través de la producción de quebracho colorado para la elaboración de tanino. Las grandes propiedades situadas en la franja oriental de los territorios –producto del otorgamiento de grandes concesiones que caracterizó a la política nacional de tierras en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa a fines de siglo XIX–, fueron orientadas hacia ese destino, en manos de capitales extrarregionales. Estos latifundios dedicados a la explotación forestal conformaron una extensa área de más de 100 kilómetros de extensión entre el río Paraná y el

interior de Chaco y Formosa. El avance colonizador debió esperar casi dos décadas para acceder a las tierras del interior fiscal, donde se fueron creando las pequeñas colonias agrícolas conforme avanzaba el tendido de la red ferroviaria estatal. Es el fenómeno que Gaignard describe en su estudio de las estructura agrarias en la pampa seca, donde "...para encontrar tierras libres de esta hipoteca pastoril, se hizo necesario "saltar" por sobre 300 ó 400 kilómetros de Pampa húmeda y fértil, sea hacia el sur de Buenos Aires, sea hacia el oeste en La Pampa...". Y establece la similaridad expresando que "... de modo significativo la historia de la ocupación del suelo en el Chaco presenta las mismas características: acaparamiento de las tierras orientales para la ganadería y aquí, la explotación forestal; necesidad de "saltar" hasta el Chaco seco para desarrollar 40 años más tarde una colonización pionera del algodón².

Según las cifras del Censo Nacional de 1914, eran numerosas las explotaciones de más de 1.000 hectáreas en ambos Territorios, sumando 457 en el Chaco y 401 en Formosa. En esa fecha, sendas jurisdicciones contaban con un rodeo vacuno total de 455.648 y 379.166 cabezas respectivamente.

La ganadería "a campo", es decir, aprovechando las pasturas naturales se expandió en las grandes propiedades del este y sureste de Chaco y el este y noreste de Formosa que en la primer mitad del siglo XX. Pero es preciso señalar que no obstante contar la actividad ganadera con espacios naturales comparativamente favorables, su desarrollo en un ambiente subtropical significó una relativa desventaja en relación con el ámbito templado pampeano. Esto se explica porque el crecimiento de los animales alimentados "a campo" está condicionado a la estacionalidad de la producción forrajera natural y se traduce en ganancias o pérdidas de peso³ y la tardanza comparativa en el logro de un novillo "terminado" (esto es, con el peso requerido para su venta). La disponibilidad de pasturas es casi permanente en el área pampeana y marcadamente estacional en las zonas subtropicales norteñas como los territorios de Chaco y Formosa, donde son abundantes desde la primavera hasta principios del otoño y escasean abruptamente en el invierno –que es la estación seca-, a partir de la primer helada. Esta variación estacional en la oferta alimentaria para los bovinos introdujo un factor restrictivo de vital importancia para la práctica ganadera extensiva "a campo" en las zonas subtropicales. A diferencia de ellas, en la región pampeana, la disponibilidad de pasturas⁴ sin tantas oscilaciones, permitía al ganado alcanzar su peso de comercialización en un menor período de tiempo. En otras palabras las desventajas comparativas entre las prácticas ganaderas en los territorios de Chaco y Formosa y en la región Pampeana se traducían en una mayor demora en el caso de los primeros, para la obtención de un vacuno "terminado"

Frente a estos inconvenientes, la actividad ganadera en Chaco y Formosa debió evolucionar y adaptarse, superando las desventajas del medio natural y las derivadas de su posición dentro del espacio económico nacional, donde los intereses hacia la producción norteña ostentaban sesgos muy específicos.

Las estancias Chacoformoseñas, que en su conjunto fueron protagonistas de la evolución de la actividad ganadera y acompañaron los ciclos económicos regionales, tuvieron un doble origen. La mayoría surgió a partir de las grandes propiedades (en su mayoría de más de 5.000 hectáreas) otorgadas en concesión a particulares a principios de siglo XX, que fueron compradas o arrendadas para la explotación forestal taninera y cuando el tanino entró en crisis se dedicaron a la ganadería. El resto se origina a partir del avance de la colonización estatal, tratándose de estancias de 2500 hectáreas promedio, en manos de un sector de medianos

ganaderos locales que se instaló desde 1921 en las 945.770 hectáreas correspondientes a las colonias pastoriles.

Estas diferencias de escala de las explotaciones ganaderas “grandes” y “medianas” influyeron notablemente en el manejo productivo. Las primeras, asociadas a la actividad forestal⁵, se consolidaron como las “grandes” estancias dedicadas a la cría de vacunos en la década del 30, cuando se inicia la declinación del negocio del tanino y la principal compañía (“La Forestal”) comienza a vender porciones de su propiedad a sus propios contratistas o administradores, los que poseían ganado para consumo de sus hacheros y para traslado de los rollizos en los obrajes que administraban. El personal jerárquico de la empresa (presidentes, gerentes y administradores) adquiere estas extensiones, las que han de pertenecer a las respectivas familias por varias generaciones.

Por su parte, las estancias asociadas a las colonias pastoriles surgen a partir de los lotes de 2.500 hectáreas otorgados en concesión a colonos. Estas tierras son adquiridas por comerciantes y profesionales residentes en Resistencia (capital del Chaco) y colonias vecinas a esa localidad. *Los integrantes de este sector, bastante independiente de la explotación forestal y con más claros intereses en el desarrollo de la región, forman el grupo más progresista e interesado en el desarrollo de la ganadería, que busca expandirse y lograr mercados en el exterior*⁶ Estos “medianos” hacendados integraron las sucesivas comisiones directivas de la Sociedad Rural y de la Asociación de Fomento de los Territorios.

El sector de los grandes estancieros, estaba representado por hacendados que habían adquirido explotaciones de más de 10.000 hectáreas, como es el caso de Gustavo Julio Lagerheim - fundador y primer presidente de la Sociedad Rural del Chaco- quien en 1907, compró una concesión de 40.000 hectáreas para colonización que el presidente de la Nación Juárez Celman le diera en concesión a Tristán Malbrán. Con el fallecimiento de éste en 1907, Lagerheim compró los derechos a los sucesores de Malbrán, tomando posesión de aquel por orden del Juzgado Federal, el 7 de octubre de 1907. Cabe señalar que la concesión original era de 40.000 hectáreas, pero cuando en 1889 se realizó la mensura de acuerdo con los límites fijados, la extensión final resultó ser de 12.120 hectáreas, situadas a pocos kilómetros de la Capital del territorio Chaqueño. Lagerheim, de origen sueco había llegado a la Argentina en 1883 y fundó la fábrica de tanino “La Industrial del Chaco, luego “Quebrachales Fusionados” en Puerto Tirol, localidad muy cercana a Resistencia. En 1910 vendió sus acciones y comenzó a trabajar el campo adquirido al que denominó “La Amalia”⁷. Con su fallecimiento en 1923, la estancia pasó a ser administrada por su hijo Gustavo Rodolfo que fue el primer veterinario del Chaco y se desempeñó como intendente municipal de Resistencia en 1932 y Gobernador del Territorio entre 1938 y 1941.

También en el Territorio del Chaco, es posible mencionar otros casos en el departamento Río Bermejo las estancias “Las Rosas” y “Guaycurú” (de 20.000 hectáreas) de la empresa Las Palmas del Chaco Austral⁸, en Villa Angela, departamento Tapenagá, la Sociedad Anónima “La Chaqueña” (de Grüneisen y Martin) formó el establecimiento rural “La Suiza”⁹ en 1917 y en 1904 se constituyó “La Leonor”, (de 10.000 hectáreas) de Alfredo Hirsch, sobre la margen derecha del río Bermejo.

En Formosa, en 1876, los señores Bouvier y Nougués obtuvieron en concesión del gobierno argentino de 112.000 hectáreas de tierra sobre la margen derecha del Río Paraguay, estableciendo en ellas colonos franceses y alemanes. En 1892 instalaron un ingenio azucarero

. Las inundaciones extraordinarias de 1904 y 1905 arrasaron con todas las plantaciones y el ingenio paralizó sus máquinas en 1908. “*Desde entonces Bouvier se ha convertido en un emporio ganadero y es hoy por hoy, a no dudar, uno de los más fuertes pivotes de la ganadería en este territorio esencialmente pecuario*”¹⁰. El nombre deriva de quien fuera su primer administrador: Don Francisco Bouvier, uno de los principales accionistas de la primitiva firma Bouvier y Nougués luego Nougués Hnos. Ltda., Financiera, Comercial y Ganadera.

Lindando con la concesión a Bouvier se situaba la concesión de 80.000 hectáreas otorgada para colonizar el Territorio de Formosa a los señores Portalis Freres, Crbonier y Cía en 1891 y dividida en ocho parcelas de 10.000 hectáreas en 1893. La fracción original limitaba en esa época al este con el río Paraguay, al norte con la concesión otorgada a Camilo Bouvier, al sur con el riacho Inglés y al oeste con las concesiones de Manfredi de Hertelendy (40.000 hectáreas) y de Diego Gibson (40.000 hectáreas). Con el tiempo algunas fracciones fueron transferidas a los Bouvier

Rolando Hertelendy, (uno de los herederos de la concesión de 40.000 hectáreas otorgadas por el Superior Gobierno de la Nación en el año 1895 a su abuelo, Manfredi de Hertelendy), fue nombrado gobernador del territorio por las autoridades nacionales entre 1946 y 1950 siendo el primer gobernante oriundo del territorio. Manfredi de Hertelendy fue proveedor del estado Argentino durante la guerra de la Triple Alianza y a su término para saldar deudas el presidente Julio A Roca le concedió tierras en el extenso noreste de Formosa, donde fundó el pueblo de Clorinda. Se asoció con los señores Bracht y Devoto para fundar la “Compañía Argentina de Quebracho Formosa” destinada a la fabricación de tanino¹¹.

Otro caso vinculado es el de la Compañía “*Estancias y Tierras del Pilagá. S.A*” cuyo campo abarcaba 240.000 hectáreas a unos 25 km. de la capital del territorio formoseño. Entre 1904-1905 y 1927, las tierras pertenecieron a la sociedad de Bracht, Devoto, Wollman y Hertelendi, que al comprarlas instalaron la fábrica de tanino “*La Formosa*”. En 1927 la S:A “*La Formosa*” vendió la fábrica de tanino a la “*Cía Argentina de Quebracho Marca Formosa. S.A.*”, y los campos a la Sociedad “*Estancias y Tierras del Pilagá. S.A.*” que se fundó ese mismo año en Buenos Aires. La estancia de 240.000 hectáreas se hallaba dividida en 9 secciones, de las cuales 8 se dedicaban a la explotación ganadera y la restante correspondía a la Colonia agrícola “*Gran Guardia*”, sobre la estación del mismo nombre, de la línea Formosa a Embarcación de los FF.CC. del Estado. La administración central se localizaba en la sección Guaycolec, donde se hallaba el escritorio central que controlaba las planillas de la contabilidad y de las haciendas de todas las secciones, para luego remitirlas a la casa central de Buenos Aires. Las secciones estaban a cargo de los “*mayordomos*”¹².

En la otra orilla del Paraguay, unos años antes, en 1898 la firma taninera Liebig's establece en la zona de Ñeembucú la estancia “*Yacaré*” de 32.159 has y al año siguiente instala otra de similar extensión en el departamento Concepción. “*Entre 1898 y 1909 la Liebig's era ya la propietaria de más de una docena de grandes establecimientos ganaderos distribuidos en toda la región oriental de este país y gran parte del Chaco, totalizando alrededor de 230.000 hectáreas*”¹³.

La dinámica de la ganadería en las grandes estancias territoriales

Con excepción de las estancias pertenecientes a capitales anónimos con sede en Buenos Aires, los problemas para el desarrollo de la actividad ganadera surgían para los ganaderos territoriales que residían en Chaco y Formosa. Si bien la holgura de las extensiones les permitía desarrollar una ganadería extensiva sobre pasturas naturales, al momento de la comercialización, no encontraban un precio aceptable y dependían enteramente del monopolio frigorífico. El ganado criado en estas tierras del norte era rústico y solo podía ser destinado a la fabricación de conservas. Las grandes compañías frigoríficas como SWIFT de Rosario, Santa Fe y BOVRIL, asentada en Santa Elena, Entre Ríos, encontraban en estos territorios la posibilidad de adquirir ganado en pie para ese destino o para su engorde en la zona pampeana a precios muy convenientes.

Esta desventaja en la comercialización no impidió el aumento de los rodeos, pero constituyó un condicionante de peso para el desenvolvimiento de la actividad ganadera, observándose una tibia referencia a las dificultades que enfrentaba la misma en los discursos de la clase dirigente local, la que en su afán de promocionar los territorios en el orden nacional, exhibía en sus discursos o memorias de gobierno cierta tendencia a soslayar situaciones problemáticas de su realidad socioeconómica, que pudieran empañar la opulenta imagen de progreso que se había construido sobre estas jurisdicciones, tan necesaria para asegurar la continuidad de la afluencia humana y de capitales.

La relativa indiferencia por parte del gobierno nacional no afectaba solamente a la actividad ganadera, sino que constituía una constante en la consideración de las economías territoriales. El Estado Nacional que por la ley 1532 de creación de los Territorios Nacionales “*se había arrogado el papel de tutor excluyente para garantizar la exitosa inclusión de estas jurisdicciones, tuvo importantes limitaciones para cumplir con estos originales propósitos, puesto que las poblaciones de todos los Territorios debieron pasar por carencias y desatenciones...)*¹⁴”.

La imposibilidad de competir con la ganadería pampeana y las dificultades para la obtención de novilladas alimentadas con las pasturas subtropicales, que se explicó más arriba, orientaron preferencialmente la actividad hacia la cría de terneros (vacunos de un año de edad). El principal problema de esta especialización era la dependencia para la colocación de las teneradas, de la oscilante demanda comercial extra-territorial. Cuando ésta se retrotraía, obligaba a virar hacia la re-cría y terminación de los animales, con todas las desventajas inherentes a la colocación de animales “viejos” (con 4 a 5 años) de carne dura. Ante la vulnerabilidad que significaba la cría de teneradas, las opciones eran la producción de bovinos rústicos (de tipo criollo sin sangre de razas europeas) para la fabricación de conservas de carne y la exportación de ganado en pie.

El desarrollo de la ganadería de cría y de animales “tipo conserva” y su envío como ganado en pie

Como se observa en el cuadro N° 1, entre 1908 y 1930, los rodeos vacunos del área Chaco formoseña pasaron de 499.003 a 2.163.345 cabezas, total que representaba el 6,7% del rodeo nacional en ese último año. Con la caída de las exportaciones del tanino, la ganadería se

afianzó en la franja oriental del área como actividad proveedora de ganado vacuno de baja calidad para conservas destinadas a los frigoríficos de Santa Fe y Entre Ríos y Paraguay.

Cuadro N° 1:
Evolución del número de vacunos en las provincias de Chaco y Formosa

Año	FORMOSA	CHACO	SUMA	ARGENTINA
1888	14.403	17.551	31.954	21.963.930
1895	41.424	83.952	125.376	21.701.526
1908	233.724	265.279	499.003	29.116.625
1914	379.092	455.684	834.776	25.366.763
1922	526.881	596.667	1.123.548	37.064.850
1930	984.974	1.178.371	2.163.345	32.211.855
1937	1.092.052	1.116.623	2.208.675	33.207.287
1947	1.272.550	1.385.239	2.657.789	41.048.000
1960	1.058.564	1.094.260	2.152.824	43.521.000

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios de 1914, 1947 y 1960.

Censo de los Territorios Nacionales de 1920.

Censos Nacionales Ganaderos de 1930 y 1937.

La mestización significaba la crusa entre el ganado criollo y las razas europeas que vendrían a refinarlo y adaptarlo a los gustos del mercado británico. Para poder competir, aún en condiciones de zona "marginal", era necesario mestizar y ello implicaba mejorar las características del rústico ganado criollo logrando ejemplares que satisfagan los requisitos del principal mercado importador.

El sistema oficial de oferta de reproductores consistía en los "remates feria", organizados por las sociedades rurales que recién comenzaron a adquirir importancia como elemento de difusión en Chaco y Formosa a mediados de la década del treinta. Si bien cabañas y establecimientos particulares con escritorio en Buenos Aires y sucursales en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes, ofrecían ya mucho antes ejemplares europeos puros para mejorar los rodeos, la mestización en las tres primeras décadas del siglo tuvo reducidos alcances entre los productores territoriales, que no veían todavía ventajas en ella.

El sistema de exposiciones-ferias comenzó en el Chaco con escaso éxito el 18 de noviembre de 1928, con la Primera Exposición Feria de la Sociedad Rural de Resistencia. Este evento se repitió anualmente, con repercusión decreciente hasta 1932, suspendiéndose al año siguiente.

Los discursos de los presidentes de la Sociedad Rural del Chaco en esos primeros años, dejan entrever el desinterés del Gobierno Nacional por la producción ganadera de estos territorios. Al respecto, en el discurso de inauguración de la Primer Exposición Feria, el presidente de la Sociedad se refería al escaso interés de los representantes nacionales del sector, señalando al promediar su alocución:

"…No quiero terminar sin antes llamar la atención por la ausencia de un representante del Ministro de Agricultura, a quien reiteradamente se le invitara y que se suele hacer presente hasta en la última exposición, llevando la palabra de aliento oficial. Ha faltado para el Chaco, pero estamos acostumbrados a triunfar en nuestras luchas por los propios medios, porque somos

fuertes de por sí, pues de eso le hemos sacado el temple al quebracho, que si sabe de berrascas no sabe de soplo alentador”¹⁵.

La indiferencia de los representantes nacionales del sector se prolongó en años siguientes y para principios de la década del 30, la crisis ganadera nacional afectó a estos territorios, que clamaron por un control al monopolio frigorífico. Los reclamos para controlar “*la trustificada industria frigorífica*”, provenían particularmente de los estancieros de las colonias pastoriles, quienes al no disponer de grandes extensiones, precisaban liquidar el stock antes de que se volviera “carne dura” por el paso del tiempo. En este sentido es interesante como ejemplo el discurso del titular de la Cooperativa Ganadera Chaco Ltda, Dr. Carlos Benítez quien requería la unificación de los ganaderos para defenderse “*de los que se interesan en seguir usufructuándonos como tributarios indefensos*” expresando que:

“...la zona norte del Chaco y Formosa está sufriendo más directamente por su aislamiento, su distancia de los grandes mercados, su ausencia de cooperación, las más graves consecuencias de la crisis... . Las grandes compañías de carne nos ahogan, reducen artificialmente los precios, paralizan casi totalmente las transacciones y siembran así en los hechos un pesimismo desconcertante. Tendremos que crear una organización nacional que contralorée (sic) el comercio de carnes, le fije un precio mínimo, cree el frigorífico nacional, organice el crédito, defienda la producción... y oponer al comprador único , el vendedor único mediante un sistema cooperativo...”¹⁶.

Los controles al monopolio frigorífico llegarían a través de la Junta Nacional de Carnes creada al efecto en 1933 y cuyo accionar devolvió las esperanzas a cientos de productores ganaderos. Pero la concreción del proyecto de creación de una cooperativa de abasto a Resistencia y un frigorífico provincial, se vio frustrada hasta la década del '50.

La difícil coyuntura que representó la crisis del '30 se zanjó con la liquidación de las haciendas para salvar los apremios y en 1934 la Sexta Exposición de la Sociedad Rural del Chaco significó el inicio de una nueva etapa en la cual las prácticas de mestización serían el elemento clave para la obtención de buenos productos. Al respecto es ilustrativo un párrafo del discurso del presidente de la Sociedad Rural Chaqueña en el que destaca “...*la acertada medida de gobierno, del P.E de la Nación, que ha formado con los Territorios de Misiones, Formosa y Chaco la 4^a zona incorporada a la ley 11.228....de venta de ganado al peso vivo. Esta medida trascendente significaría para estos territorios como una clarinada que podría traducirse así: a mestizar los que aún no lo hacen...la balanza os recordará todos los días la diferencia entre un novillo criollo y uno mestizo*”¹⁷. La ley 11228 , sancionada en 1923, tornaba obligatorio el registro de todos aquellos que compraban bovinos con regularidad y la transacción de todas las ventas sobre la base del precio por kilo vivo (de allí la importancia de lograr más peso)¹⁸.

En 1934 el Censo realizado por el Gobernador del Chaco J.J. Castells demostraba que “...*el Territorio del Chaco ocupa el 6º lugar en la República Argentina como región ganadera, con 1.105. 892 cabezas. La producción puede calcularse en un 10% de la existencia, o sea en 110.589 cabezas y su principal mercado está representado por el consumo interno que absorve (sic) alrededor de 80.000 cabezas por año; el excedente debe encontrar colocación en otros mercados. Los principales mercados externos están representados por las plazas de Rosario y Tucumán y las invernadas de Córdoba y Santa Fe*”¹⁹.

El movimiento de ganado ocurrido en el territorio del Chaco en 1933 evidenciaba que un 40% se trasladaba dentro del mismo y un 60% tenía un destino externo. En ese año, los envíos de ganado con destinos extraterritorianos tenían dos orientaciones bien definidas: una principal que apuntaba hacia el sur, (particularmente hacia Santa Fe) en la que participaban activamente los departamentos orientales y otra hacia el noroeste, con destino a Tucumán y Salta donde se enviaban los productos ganaderos de los departamentos occidentales.

La intensidad de la dependencia productiva articulada sobre la obtención de terneros destinados a su envío a las localidades del área pampeana -Rosario y Paraná- fue la constante en la primer mitad del siglo XX en los territorios. Excluyendo el abastecimiento del consumo local, la producción de bovinos para carne en Chaco y Formosa estuvo orientada tradicionalmente hacia los frigoríficos extrarregionales más próximos. Históricamente el ganado chaqueño transportado por ferrocarril hacia el sur, tenía por destino final al área de Rosario y ciudades adyacentes. Por el río Paraná se transportaba ganado vacuno en pie con rumbo a los frigoríficos localizados en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos. Para ello las mismas compañías contaban con embarcaderos particulares de ganado en pie en las cercanías de los principales puertos .

Formosa, que siempre tuvo en el Paraguay a su cliente permanente de ganado criollo en pie, creó recién en 1935 la Sociedad Rural, la que cuatro años después organizó su primer feria. Este Territorio proveía de ganado a la compañía Bovril Ltda. que poseía un embarcadero de hacienda en pie particular, instalado a pocos kilómetros aguas arriba del puerto de Formosa. En una publicación del año 1942 se resaltaba este convenio comercial, en una gacetilla que describía elogiosamente este vínculo comercial y donde se expresaba, como puede leerse más abajo, las facilidades para el transporte del ganado para que éste llegue al mercado “*donde debe ser industrializada la carne*” (la negrita es nuestra):

“La BOVRIL adquiere anualmente miles de cabezas de ganado vacuno en el Territorio para abastecer la planta frigorífica que posee en la provincia de Entre Ríos, estableciendo para ello precios que están siempre de acuerdo con los que corrientemente se pagan en el mercado, ofreciendo de esta manera su valiosos apoyo a la ganadería regional que ha podido desenvolverse con cierta comodidad merced a este mercado seguro en largo período del año. Posee la mencionada empresa una flota de barcos veloces para el transporte de hacienda en pie de modo que le es más fácil que a ninguna otra la realización de estas compras llegando el ganado con relativa facilidad al mercado **donde debe ser industrializada la carne**”²⁰.

Como consecuencia de los problemas de exportación originados por la Segunda Guerra Mundial, la demanda extranjera de carne viró en forma temporaria hacia productos inferiores, tales como conservas de carne, dejando a la carne de calidad (enfriada) con un mercado inadecuado²¹ . En 1943 una publicación local señalaba que: “*Las exigencias de la guerra y el aumento relativo del consumo interno, determinaron una elevación de las cotizaciones, por lo que los precios “corresponden a los años de bonanza” y continúa destacando que “no fueron agenesas (sic) a tan favorables circunstancias las compras efectuadas por la Corporación de Productores de Carnes*²² *y la decisión de algunos ganaderos de enviar importantes tropas de hacienda a los mercados de Rosario, Santa Fe y Buenos Aires”*²³ .

Con la evolución de la mestización el área Chacoformoseña consolidaría su rol de proveedora de “terneradas” para su engorde en campos de invernada en la Pampa húmeda. En una Miscelánea del Ministerio de Agricultura y ganadería de la Nación titulada “La Ganadería en Presidente Perón” se señalaba en cuanto a la comercialización, en base a cifras de 1939 que:

“La producción de novillos en la provincia Presidente Perón es relativamente abundante; el tipo de novillo mestizo que se cría en el sur de la misma es vendido para faenar en el frigorífico SWIFT de Rosario, entre los 3 años y medio a cuatro, con un peso de 400 a 430 kilogramos, al precio de 16,18 y 21 centavos el kilogramo vivo, más o menos, en julio de 1939, siendo clasificados en su mayoría para conserva, con excepción de algunos que entran en la clasificación e continente alemán.

Buena cantidad del ganado de la parte norte de los departamentos de Resistencia, Río Bermejo, Martínez de Hoz, Tobas, etc., que producen novillos más o menos similares a los del sur, es adquirido por la compañía BOVRIL.

Las novilladas de Río Teuco son del tipo chaqueño ya descripto, menos precoces que las que se crían al sur del territorio, llegan a pesar 400 a 500 kilogramos, entre los cuatro a seis años, siendo e mucho hueso y poco rinde; tienen salida para Tucumán, Salta y Jujuy, donde se hacen invernadas y se utilizan para consumo, aunque también son invernadas y llevadas a Chile y Bolivia.

Algunas grandes estancias y compañías realizan la explotación ganadera con buen criterio zootécnico, utilizando Aberdeen Angus y Hereford para mejorar sus rodeos. Sus novilladas, al año y medio son traídas para completar su inverne a campos del sur de la provincia de Santa Fe. En Presidente Perón se observa el mismo fenómeno que en Corrientes; los terneros de los rodeos, mejorados, hasta el año crecen y desarrollan bien; pero a partir del año y medio en adelante, su desarrollo se hace muy lentamente, sin engordar. Los ganaderos han resuelto en parte este problema al enviar los lotes de novillos a completar su invernada en los campos antes mencionados²⁴.

Los inconvenientes para participar en el comercio de la carne compitiendo con el área central del país, se mantuvieron prácticamente hasta la segunda mitad del siglo XX, a pesar de los reclamos de organismos locales, como la Asociación de Fomento de los Territorios de Chaco y Formosa que señalaba la necesidad de subsanar -por ejemplo- los inconvenientes ferroviarios para el acceso del ganado chaqueño a la ciudad de Rosario ya que el acceso directo de las jaulas con ganado proveniente del Chaco y norte de Santa Fe, a las playas del frigorífico SWIFT y matadero municipal de la ciudad de Rosario estaba obstaculizado por dificultades ofrecidas por los ferrocarriles, debido a que las vías que vinculaban a los distintos establecimientos eran de trocha distinta, debiendo ser transbordadas las haciendas para cumplir el corto trayecto existente dentro de la ciudad. "...el acceso directo de las jaulas con ganado proveniente del Chaco y norte de Santa Fe, a las playas del frigorífico SWIFT y matadero municipal de la ciudad de Rosario, estaba obstaculizado por dificultades ofrecidas por los ferrocarriles, debido a que las vías que vinculan a los distintos establecimientos con la estación Villa Diego, de la misma ciudad, son de trocha distinta, debiendo ser transbordadas las haciendas para cumplir el corto trayecto existente dentro de la ciudad". Así se expresaba la Asociación de Fomento de los Territorios de Chaco y Formosa, en el artículo titulado "**Deben subsanarse los inconvenientes ferroviarios para el acceso del ganado chaqueño a la ciudad de Rosario**" de la revista "*El Chaco*" de mayo de 1944. Y continuaba explicando que esa Institución "hizo activas gestiones para que materializara en hechos. Pero han transcurrido dos lustros y todavía continúan los inconvenientes de demora y desmejoramiento de las haciendas"²⁵.

Un año después, en 1945 la Revista de la Asociación Fomento de los Territorios de Chaco y Formosa se expresaba en octubre de 1945 que "*La ganadería del Chaco y Formosa no debe ser tributaria de fábricas industrializadoras pertenecientes al capital accionario privado e incompatible con las actividades de la Corporación Argentina de Productores de Carnes, a cuyo acrecentamiento contribuyen los hacendados de esos territorios al igual que los de todo el país. Menos deberá estar sometida a voluntades que nunca habrán de favorecerla y menos dispensarle un tratamiento equitativo*".

En la posguerra, el entusiasmo comercial había llevado a una liquidación de vientos que derivó en una crisis ganadera y la primer veda al consumo interno. La década del 50 significó simultáneamente el fin de la bonanza producida por la demandas de carne tipo conserva durante la 2^a Guerra y la primer crisis en la mestización. El proceso de mestización a gran escala que tuvo lugar en la década del 40 generalizó la difusión de la sangre británica en los rodeos en la región. Pero en los cruzamientos sucesivos comenzaron a aparecer los primeros problemas de inadaptación al medio que se fueron agudizando con el tiempo. Paradójicamente esta vez, sería el ganado cebú el encargado de "refinar" los rodeos, el que se comenzó a importar oficialmente desde Estados Unidos y Brasil.

No obstante, y en forma clandestina, los ganaderos de Formosa y algunos del Chaco ya importaban ejemplares del Paraguay desde la década del 30. Con la legalización de las importaciones, esta raza, otrora prohibida, se difundió masivamente en las provincias norteñas, especialmente en Corrientes, Chaco y Formosa y en menor escala en Salta y Tucumán, llegando también a Córdoba, San Luis y Santiago del Estero. Para 1960 los rodeos censados por raza, apenas expresan la importancia cobrada por la misma en la región. Treinta años después prácticamente el 90% de los rodeos regionales pertenece a las razas índicas y sus derivados.

Conclusiones

La ganadería Chacoformoseña se afianzó tardíamente en relación con la del área central pampeana, la cual desde mucho tiempo antes ya tenía delineados sus circuitos de producción y comercialización. La región ingresa en el esquema pecuario nacional recién en la década del 30 como área de cría de terneros para su engorde en los campos pampeanos y como proveedora de ganado de baja calidad para conservas, destinado a ser procesado en las plantas frigoríficas de Santa Fe y Entre Ríos.

Por su origen de destino secundario del suelo y complemento de la actividad forestal, y por la vulnerabilidad intrínseca de una producción muy especializada como es la cría, la ganadería no pudo encontrar alicientes para una mayor intensificación sino hasta principios de la década del 60. Este condicionante hizo que los principales beneficios de la actividad fueran para los grandes estancieros que habían heredado o adquirido grandes extensiones de tierra a principios del siglo XX como se ejemplificó en la primera parte de este trabajo. Estos hacendados ocuparon importantes cargos públicos e intentaron –con modalidades y suerte diversa- llamar la atención al poder público nacional sobre los problemas de la administración territorial, como por ejemplo la diferencia de trochas entre las vías ferroviarias que venían del norte y debían transbordar su producción en las cercanías de Rosario sin poder avazar más allá..

El sector más progresista de los medianos ganaderos que había adquirido extensiones comparativamente menores a las estancias "forestales" debió lidiar con la ausencia de circuitos de comercialización independientes, la falta de precios razonables y de una industria frigorífica local, con la consecuente dependencia de los intermediarios y de las demandas de los frigoríficos pampeanos.

Los destinos preferenciales de la producción ganadera terrioriana siempre fueron los principales frigoríficos nacionales, situados en Santa Fe (SWIFT Rosario, CAP Rosario) y Entre Ríos (BOVRIL en Santa Elena, LIEBIGS en Colón, etc). En estos envíos participaban de manera diferencial los estancieros que poseen una superficie mínima de más de 2.000 hectáreas²⁶. La extrema concentración espacial de las principales plantas frigoríficas en las provincias de la región pampeana, donde se localizaba el 90% de los establecimientos industriales orientados a esta actividad, se traducía en que las mismas se beneficiaban con el 89,4% del valor producido por estas industrias.

En síntesis, el ingreso comparativamente tardío de estos territorios en el escenario pecuario nacional determinó su especialización y subordinación al esquema productivo de las provincias centrales. Todo el sistema ganadero territorial estuvo supeditado a la producción pampeana para exportación, pero a escala intraterritoriana esta dependencia tuvo efectos distintos para los estancieros territoriales según la vastedad de sus explotaciones y la índole de sus vinculaciones con los poderes económicos que regían los destinos de estos espacios en formación.

Las diferencias establecidas en la primera mitad del siglo XX, se mantienen aún en la actualidad y son visibles particularmente en el escaso desarrollo de la industria frigorífica local, la permanente dependencia de la producción ganadera Chacoformoseña de las demandas de los frigoríficos de las provincias pampeanas y la escasa participación de Chaco y Formosa en las cuotas para exportación.

El tema examinado constituye un ejemplo más de las desigualdades que persisten en espacios condicionados históricamente como territorios periféricos, en cuya construcción, el accionar de los intereses económicos que operan desde un poder centralizado genera –por efectos acumulativos–, inequidades, desarrollo desigual y marginalidad. Siendo uno de los principales desafíos de los geógrafos el de estudiar y comprender estos procesos, el presente trabajo intenta aportar a ese objetivo.

Notas

¹ Horacio Giberti describe apropiadamente a la Región pampeana: casi 60 millones de hectáreas contenidas aproximadamente en un territorio delimitado por un radio de 550-600 kilómetros con centro en la Capital Federal: “...dicha región constituye un hecho singular en el mundo. No existe otra de magnitud similar con tales aptitudes predominantes: suelos loésicos fértils con muy poca pendiente, lluvias adecuadas en cantidad, sin estación seca marcada, estaciones térmicas bien diferenciadas pero no en modo excesivo. Por tanto las lluvias no lavan los suelos, no hay peligro de erosión hídrica, la vegetación no interrumpe su crecimiento en ninguna estación, es factible mantener todo el año el ganado a campo, y resultan posibles tanto cultivos de invierno como de verano”. Giberti, Horacio. *Sector agropecuario. Oscuro panorama. ¿y el futuro?*. En: Revista Realidad Económica N° 177. Buenos Aires, IADE, enero-febrero 2001. Pp. 121-138.

² Romain GAIGNARD. *Un estudio de estructura agraria en la pampa seca: métodos y resultados*. En: Boletín de Estudios Geográficos. Mendoza, Instituto de Geografía, Universidad Nacional de Cuyo, 1966. Vol XIII, N°53; pág. 246.

³ Comparando las curvas de crecimiento de ejemplares de la misma raza, criados en clima templado y en climas tropicales. J. GUICHANDUT, (1977 63) explica que ..."mientras el crecimiento del primero es continuo hasta alcanzar la edad madura, el criado en medio de altas temperaturas tiene una evolución ondulatoria, alternando períodos activos con épocas de estabilización o pérdida de peso coincidentes con los meses secos, cuando la pastura es notoriamente pobre".

⁴ En relación con la clase de pasturas, en el Parque Chaqueño predominan las gramíneas. Estos pastos son ricos en todos los elementos nutritivos cuando son muy jóvenes pero su calidad se deteriora rápidamente al avanzar su ciclo evolutivo, ya que pierden proteínas y palatabilidad, endureciéndose. Las leguminosas, naturalmente abundantes en la región pampeana, no prosperan de modo espontáneo en el Gran Chaco, por deficiencias de fósforo y calcio de los suelos y por el lavado que provocan las lluvias torrenciales, que tienden a acidificarlos cada vez más, dificultando el desarrollo de los escasos ejemplares nativos.

⁵ "Al complejo taninero de La Forestal se agregó como complemento la explotación ganadera en las amplias pampas meridionales y en los grandes bajos, tanto para el abastecimiento de carne -10.000 cabezas de vacuno por año se consumían en los centros forestales- como también para la preparación de bueyes que requería el obraje. Por su parte, el Presidente del Directorio de La Forestal, Charles Ghünter promueve también como miembro del Directorio de Liebig's la explotación ganadera. A una existencia de 30.000 cabezas se agregan 80.000 más con la incorporación a la Forestal de la Compañía de Tierras de Santa Fe". Enrique BRUNIARD. *El Gran Chaco Argentino*. 1976.; pág. 51.

⁶ MIRANDA, Guido. 1958:57.

⁷ Sobre el tema de la Estancia "La Amalia" Ursula Nedermann en su trabajo Evolución ganadera del Chaco, (1900-1952). en: *Cuadernos de Geohistoria Regional* N° 20. Resistencia, IIGHI-CONICET, 1987. Págs. 37-44., realiza un interesante estudio en base a los testimonios de los descendientes y la documentación encontrada en la estancia.

⁸ GARCIA PULIDO, José. *El Gran Chaco y su Imperio de Las Palmas*. 2^a ed. Resistencia, Casa García, 1977.

⁹ *Origen de la Colonización en Villa Angela*. En: Revista Villa Angela. *Producción, Industria y Comercio* de la Cámara de Comercio e Industria de Villa Angela y Pueblos Circunvecinos, 1950. N°8; pág. 6.

¹⁰ *La ganadería norteña*. En: Revista Chaco y Formosa. Resistencia, Asociación de Fomento de los Territorios de Chaco y Formosa, N° 215 , 1946 1947. N° 216.

¹¹ Testimonio oral de la Sra. Laura de Hertelendy.

¹² Revista Chaco y Formosa. Resistencia, Asociación de Fomento de los Territorios de Chaco y Formosa, N° 216, 1947.

¹³ PAPPALARDO ZALDIVAR,1990.; pág. 125.

¹⁴ MARI, Oscar Ernesto. 2009: .

¹⁵ ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA DEL CHACO. DIARIO. *La Voz del Chaco...* Lunes 19 de noviembre de 1928, pág. 3.

¹⁶ ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA DEL CHACO. "La crisis ganadera". Nota de actualidad del DIARIO: La Voz del Chaco del martes 4 de octubre de 1932.

¹⁷ ARCHIVO HISTORICO DE LA PROVINCIA DEL CHACO. Diario: *La Voz del Chaco* del 29 de octubre de 1934; pág. 3.

¹⁸ FIENUP, *et al.*; 1972: 300

¹⁹ En: *Memoria de Gobierno de J.J. Castells*. Resistencia, Gobernación del Chaco, 1934. Tomo II; págs. 96 y 97.

²⁰ En "Establecimientos Bovril Ltd". En "Guía de Formosa" Rebollar. 1942, pág 75

²¹ FIENUP, *et al.*. 1972: 256

²² La CAP (Corporación Argentina de Productores de Carne) se creó en 1934 y "funcionaría como una industria nacional frigorífica en propiedad cooperativa de una organización de productores ganaderos cuyo capital provenía de un impuesto sobre toda la hacienda faenada del país". La afiliación era obligatoria. FIENUP, *et al.*. 1972.; pág. 256.

²³ La Ganadería Formoseña. En: Revista *El Chaco*. Resistencia, Organo Oficial de la Asociación de Fomento de los Territorios Chaco y Formosa, noviembre de 1943. Año XVI N° 178.

²⁴ TAGLE, Ezequiel.

²⁵ En: Revista *El Chaco*. Revista Mensual de la Federación económica , N°184, de abril de 1944.

²⁶ Ya en la década del sesenta el INTA informaba que los productores que poseían menos de 2.000 hectáreas estaban dedicados al abasto local y de Resistencia. Los productores con explotaciones superiores a esa cifra, además de abastecer a la capital y a su Frigorífico (CAP) efectuaban envíos fuera de la provincia. Encuesta realizada 384 productores de los departamentos San Lorenzo, Tapenagá, Gral Dónovan, Libertad, 1° de Mayo, Bermejo y San Fernando por el INTA, Agencia de Extensión Agropecuaria. Resistencia, 1967. En: *Evaluación del "Plan Regional de Extensión de Bovinos para carne". Subprograma Región Chaqueña*. Resistencia, INTA, 1967; págs. 5 a 20.